

LA ARQUITECTURA URBANA INCAICA Y COLONIAL DE CUZCO EN LA OBRA “COMENTARIOS REALES” DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

A ARQUITETURA URBANA INCAICA E COLONIAL DE CUZCO NA OBRA
“COMENTARIOS REALES” DO INCA GARCILASO DE LA VEJA

Gustavo COSTA²

RESUMEN: La ciudad de Cuzco, en el Perú, fue fundada por el Inca Manco Cápac. Conocida como la Gran Ciudad de Cuzco, era el centro del reinado Inca. El objetivo de este trabajo es presentar al lector por medio de la obra Comentarios reales escrito por el Inca Garcilaso de la Vega y por medio de textos críticos de estudiosos como Stone-Miller y Niles, la formación arquitectónica a través de imágenes del Cuzco Incaico y colonial, señalando la importancia de esta mezcla de los dos mundos representada por los criollos y por los mestizos por medio de la arquitectura local en cuanto a la significación del espacio. Se harán menciones a la plaza de armas y su espacio dónde se llevaban a cabo las festividades y representaciones teatrales, se harán importantes recorridos descriptivos de las calles y barrios de la ciudad, se aludirán referencias a personajes importantes en la fundación de la ciudad la cual fue construida sobre un centro prehispánico. Se mencionará igualmente el terremoto que devastó la ciudad en 1650 con el objeto de determinar los nuevos espacios a que se hicieron acreedores por la reconstrucción de la misma, abarcando nuevos diseños arquitectónicos y la restauración de sus calles, además de la presentación de tópicos sobre la religiosidad y la identidad en los dos mundos.

PALABRAS CLAVE: Cuzco; Garcilaso de la Vega; Urbanización; Período Incaico-Colonial

RESUMO: A cidade de Cuzco, no Peru, foi fundada pelo Inca Manco Capac. Conhecida como a Grande Cidade de Cuzco era o centro do reino Inca. O objetivo deste trabalho é apresentar ao leitor, através da obra Comentários reales, escrita pelo Inca Garcilaso de la Vega e através de textos críticos por estudiosos como Stone Miller e Niles, a formação arquitetônica através de imagens de Cuzco Incaico e colonial, ressaltando a importância desta mistura dos dois mundos representados pelos crioulos e mestiços por meio da arquitetura local quanto à importância do espaço. Mencionar-se-á a Plaza de Armas e seu espaço onde se realizavam as festas e performances teatrais, além de se estabelecer importantes trajetos descriptivos das ruas e bairros da cidade. Serão apontadas referências aos importantes personagens na fundação da cidade que foi construída sob um centro pré-hispânico. Comentar-se-á, igualmente, sobre o terremoto que devastou a cidade em 1650 a fim de se identificar

² Mestre em Estudos Hispânicos, pela Stephen F. Austin State University - Estados Unidos. Doutorando em Espanhol, pela Texas Tech University - Estados Unidos.

novos espaços que foram concedidos para a reconstrução da mesma, abrangendo novos projetos de arquitetura e a restauração de suas ruas, além da apresentação de tópicos sobre religiosidade e identidade em ambos os mundos.

PALAVRAS-CHAVE: Cuzco; Garcilaso de la Vega; Urbanização; Período Incaico-Colonial

El arte de los incas en su imperio es valioso en detalles y se puede apreciarlo a través de sus grandes invenciones. Empecemos por definir el concepto de arte, dado que la conectaremos a distintos temas en esta investigación. Según la RAE (Real Academia Española), una de las definiciones de arte que mejor se acopla a este estudio es “Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.”, estando estas características conectadas a la expresividad local del Cuzco incaico a través de su arquitectura. Ejemplifiquemos uno de los tipos de arte en este período incaico, el quipu. Los quipus eran unas cuerdas anudadas que servían para tener un sistema contable que proporcionaban la idea de cantidades, ya sea para establecer un censo de la población que vivían o llegaban al imperio, los trabajadores y también las cantidades de productos que tenían. Este sistema contable era tan amplio que servía para contabilizar la comida, los textiles, etc. El arte está también representado en el Altar Mayor de Cuzco a través del sol, relacionándolo con los dioses, así como representaciones por medio de las constelaciones, el agua, el arcoíris y los truenos.

Según Farrington

La utilización del término Cuzco de acuerdo con el rey y la ciudad y su definición “En el medio” y “el centro por dónde gira el mundo” refleja las creencias en su supremacía, legitimada por su notable asociación con el Sol y como los intermediarios entre el dios y las personas. La memorización de sitios y nombres de sitios asociados al mito se volvieron críticos y frecuentes en los paisajes alrededor de la ciudad y luego más lejos (2013, p. 367).

Es fundamental mencionar el concepto de espacio para que se pueda comprender al transcurrir del trabajo la conexión de este espacio con la urbanización del Cuzco en la época incaica y colonial. Según Ulate, en su ensayo “Espacio y territorio en el análisis geográfico”

El espacio es un conjunto concreto, objetivo de localizaciones materiales de naturaleza muy variada que involucra actividades humanas como el uso de la tierra, urbanas, topográficas, biogeografías, de servicios, de hábitats y de relaciones muy diversas. Estas actividades se localizan y se estructuran en organizaciones espaciales, de extensión variada que comprenden escalas desde el nivel local al mundial, los cuales son conectadas por flujos de energía y materiales. (2012, p. 321)

Los incas llegaron a jugar con la naturaleza cambiando contornos naturales como las montañas, rocas, siendo que estas llevaban un significado importante en su cultura, dado que eran consideradas seres vivos por los Incas y podían ser transformadas en seres humanos y vice versa, enmarcando y resaltando su sitio, dado que creían que el mundo no era solamente para ser visto, sino también para ser experimentado. El Cuzco incaico presentaba deslumbrantes construcciones de albañilería destinados a albergar a la realeza, tanto a los vivos como a los muertos, a quienes embalsamaban en forma de momia. Para entrar en la ciudad era obligatorio llevar regalos. Era considerada una ciudad condicionalmente obscura, sin embargo, pese a su poco aluzado contaba con un sistema fluvial eficaz. En el periodo colonial la iglesia jesuita hizo excavaciones en el Coricancha, el corazón del Cuzco. En dichas excavaciones encontraron cerámica de killke y fundaciones de edificios en la plaza, materiales de cerámica también fueron encontradas en distintas partes de la ciudad.

Las calles del Cuzco se desmembraban en ángulo recto y delineaba una técnica de manzanas cercadas que albergaban las construcciones de piedra. Distintos tipos de piedras fueron utilizadas en la construcción del imperio cuzqueño. De acuerdo con Mencía

Frente a los muros incas, podemos ver a los hombres que lo proyectaron, plantearon y ejecutaron. Una primera mirada de este contexto nos muestran que conocieron diferentes tipos de rocas; en efecto podemos observar directamente el uso de diferentes tipos de rocas en las edificaciones, así por ejemplo: fue utilizada la caliza, en los muros de Sacsayhuaman, (...) Otros tipos que utilizaron en el levantamiento de muros, fue la diorita, que se ve en los muros de Hatunrumiyoq. Andesita en la mayoría de las canchas, como en Korikancha y otros edificios del Qosqo; entonces podríamos ahora decir que efectivamente distinguían un tipo de otras piedras” (2007, p. 134).

La ciudad está diseñada en forma de la imagen de un Puma. El barrio Pumac Chupan, que significa en Quechua “Cola de Puma”, estando ahí también la confluencia de los ríos Tullumayo y Vilcanota. La fortaleza de Sacsahuaman representa la cabeza del puma, el centro de la plaza de Huacaypata era considerada el espacio abierto debajo de su vientre. Siendo el Puma considerado un animal poderoso, por ende, constituye el simbolismo del poderío de la capital incaica.

Cuzco era sinónimo de autoridad y jerarquía. Una de las más imponentes construcciones en la ciudad es la Sacsahuaman que son paredes en forma de zigzag cuyas rocas fueron puestas una por una, algunas paredes llegan a sus 4m de altura, presentando una forma escultural. De acuerdo con Magli

But even de La Vega, who was born only a few decades after the presumed completion date of the construction and this could have known an eyewitness to its construction, declares that he does not understand how they could have built such a structure without the help of the devil (2009, p. 211).

Con estas palabras, el inca Garcilaso de la Vega nos hace pensar en la idea de espacio como grandeza del pueblo inca. Una construcción como el Sacsahuaman era impresionante para la época, dado que se necesitaba amplia mano de obra para erguir tamaña majestuosidad como era la fortaleza, un verdadero trabajo audaz y heroico por parte de los incas. Sin embargo, los colonizadores impusieron su

llegada a esta localidad con la construcción de templos e iglesias de arte barroca, como es el caso de la Coricancha, que fue construida por el inca Pachacuti, dónde se llevaba a cabo los ritos al Dios Sol, siendo derribado por los colonizadores españoles que construyeron una iglesia y un convento sobre el templo. Por este motivo, se puede considerar que la colonia intentó imponer su poderío en la capital incaica al construir edificios barrocos por encima de las piedras incaicas de los templos incas, buscando manifestar su superioridad hacia los indígenas.

El templo del Sol, o Coricancha, fue uno de los más importantes templos en la capital inca, tenía una arquitectura imponente ya que era forrado en oro y plata, además de ser dedicado para los cultos de los dioses. Los altares incluían imágenes de los Dioses del Trueno y de Viracocha, además de deidades traídas de distintas regiones y cuerpos momificados de gobernantes incas. Sin embargo, con la llegada de los conquistadores, la capital Inca sufrió desmantelamientos y modificaciones modernas. Los muros de piedra fueron utilizados como cimiento para la construcción del convento de Santo Domingo y el convento de los Dominicos por los españoles. La construcción fue hecha en la parte superior de la estructura original alrededor del año 1534, sin embargo, toda la estructura se derrumbó debido al terremoto en la región en el año de 1650 aunque la hayan reconstruido en el año de 1681.

Los restos físicos insignificantes que duraron hasta el próximo siglo revelan características que se conservaron de la albañilería del estilo cuzqueño, masa en las paredes que no son visibles. Entre otras construcciones que se han conservado en el Cuzco, podemos nombrar también el Hatun Cancha, que fue la casa construida para el gobierno inca. De acuerdo con Niles, es importante tener en mente la diferencia entre trabajos que eran dedicados a las necesidades administrativas e imperiales del estado y aquellos que eran designados a servir a las necesidades particulares de un gobernante inca (1999, p. 193). El Templo del Sol puede haber sido construido con rocas restantes de la capital, así como puede ser que los estilos apropiados para las construcciones de estado, las construcciones

religiosas y construcciones reales se desarrollaron en ritmos distintos y respondían a distintas presiones políticas y culturales.

Pachacuti fue el primer soberano del imperio histórico Inca siendo responsable por ordenar la construcción del Templo del Sol, mostrando características del principio del estilo imperial Inca. Las puertas llevaban su forma trapezoidal en construcciones de albañilería equipada. Huayna Capac, emperador inca del período de 1488 a 1525, reclutó a aproximadamente 150.000 trabajadores de todo el imperio para la construcción del estado siendo esto una muestra del poder y control político que ostentaba y que era notado por gobernantes de las provincias y por la nobleza de Cuzco. Luego, sus construcciones se convirtieron en testimonio del poderío del imperio en la historia.

En la ciudad capital del imperio fue construido también un sistema de canales que pasaban por la ciudad, formando un sistema urbano alargado y estrecho dónde el centro era la Plaza de Armas. Durante la colonia, en algunas construcciones como iglesias, monasterios y palacios, sólo se conservaron sus muros perimetrales, lo demás fue utilizado para las nuevas construcciones coloniales. Según Beltrán-Caballero, algunas calles fueron abiertas en la época colonial, como ejemplo, la calle triunfo que fue abierta con la construcción de la Catedral. En esta época, muchos edificios fueron demolidos, como el convento de San Agustín, y se abrieron nuevas calles, como la calle Ruinas (2013, p. 21).

Las obras religiosas en la ciudad de Cuzco deben ser llevadas en cuenta como estructuras simbólicas de la colonia, igualmente, las calles por dónde pasaban la vía sacra que se formaban alrededor de las plazas, principalmente en la Huacaypata, demuestran los recorridos por diferentes calles de la ciudad, llegando siempre a la Plaza Mayor, dónde se hacían las fiestas ceremoniales, especialmente la de Corpus Christi. Había, también, otros espacios urbanos no conectados a aspectos religiosos, como la Plazuela de Arones que guarece de una fuente de agua y la Limacpampa destinada al comercio. Se aprecia la época colonial en su centro histórico y sus barrios periféricos, dado que fue fundada sobre un primitivo centro

prehispánico dónde se tenía la corte de un grandioso imperio. Cuzco no solo era la capital del imperio, sino también se dio ahí la unión entre lo hispano y lo incaico, convirtiéndose en una mezcla de razas con distintas identidades y simbolismos.

Al llegar al Cuzco los españoles se fascinaron con lo que veían, principalmente con la amplitud del dominio incaico además de la organización que tenía esa gente, la irrigación, los puentes y los caminos que tenían un sistema y una arquitectura admirable. En la Huacaypata, hoy conocida como Plaza de Armas, se ubicaban las antiguas huacas y espacios ceremoniales. A partir de 1645 se construyeron muchas iglesias en la ciudad, además de colegios como el de San Bernardo y San Francisco de Borja. A partir del terremoto de 1650, la ciudad dio inicio a su recuperación, con la construcción de nuevas calles y diseños arquitectónicos. En 1673 llegó al Cuzco el obispo Manuel de Mollinedo quién fundó el departamento de Almudena, él hizo práctica la creación del monasterio de Santa Teresa y de la construcción del Templo de San Pedro.

El estilo barroco en el Cuzco se debe a la llegada de los españoles a la región, dado que, con las construcciones de las iglesias, se levantaron también casas y templos. Empezó un auge al surgimiento de actividades artísticas después de un siglo de la llegada de artistas europeos en el Cuzco, en este entonces es que se empieza un renacimiento de la ciudad después del terremoto de 1650, dándole a la localidad un nuevo resplandor.

Al analizar la urbanización de la ciudad, también es importante fijarnos en el sentido de espacio de la ciudad de Cuzco, dado que hubo muchos cambios desde su época pre-inca hasta el momento republicano. Según Garcés:

Entendemos por manejo del espacio la manera en que los individuos, organizados en sociedad, se apropian de su entorno vital como producto de un largo proceso de conocimiento de las posibilidades y limitaciones naturales del mismo, de continuas experimentaciones de técnicas productivas, y de modos de organización de los individuos y de los grupos para ese propósito. Todo el proceso, por lo tanto, constituye parte de la formación de la cultura de la sociedad en cuestión y, como la

apropiación del espacio es física y mental, así, este pasa a formar parte de esa cultura de múltiples maneras. Lo anterior se expresa o refleja en la manera como los individuos y los grupos están sentados en el espacio, así como en la disposición y forma de las realizaciones físicas que aquellos han producido, y aun en las modificaciones del mismo paisaje. Por lo tanto la lectura del espacio puede constituir una forma de conocer la cultura de la sociedad, y viceversa, el conocimiento de la cultura de una sociedad pasa por la lectura del espacio apropiado por ésta” (1992, p. 15).

En la época de la colonia nace un importante personaje para las civilizaciones incaica y española, el Inca Garcilaso de la Vega, nacido en el 12 de abril de 1539 en el Cuzco y quien fue un gran representante de ambas culturas por su calidad de mestizo ya que fue hijo de un conquistador español y una princesa incaica. Escribió una obra titulada “Comentarios reales”, publicada en Lisboa en 1609. La obra tiene por temática la comparación de la cultura hispánica con la indígena (incaica). El Inca reproduce en esta obra varios temas, como leyes, religión, ocupaciones, modos de gobierno. Su identidad es ambivalente, distinta. De acuerdo con Sánchez, “... a veces habla como indio, como mestizo, como servidor de su majestad. La ambivalencia en la identidad de Garcilaso siempre está presente” (2010, p. 5).

Conectando el espacio a la formación de la capital del imperio, podemos hacer una comparación del Cuzco con la ciudad de Roma. El Inca Garcilaso de la Vega, en su obra “Comentarios reales”, comenta que

[...] el Cusco en su Imperio fue otra Roma en el suyo; La primera y principal, en haber sido fundada por sus primeros reyes. La segunda, en las muchas y diversas naciones que conquistaron sujetaron a su imperio. La tercera, en las leyes tantas y tan excelentes que engendraron, y [que], con su buena doctrina urbana y militar criaron... (1976, p. 100).

Las primeras noticias del Perú en Roma fueron enviadas por un florentino desde Sevilla en 1533 al cardinal Santiquattro en Roma, luego, fueron enviadas a Siena. Su escrito original está en italiano, presentando lo que se había encontrado

respecto a la religión, así como una descripción de la arquitectura incaica: “país placentero, con muchos ríos y fuentes de agua fría y caliente como en Italia, aunque de escasas maderas, grandemente poblado y con bellas casas de piedra labrada y abovedada” (MATTOS-CÁRDENAS, 2005, p. 63). Se percibe que el arte arquitectónico incaico del Nuevo Mundo llamaba la atención luego que noticias del Imperio empezaron a llegar a Europa, comprobando así la grandiosidad arquitectónica de este territorio. El licenciado Polo de Ondegardo comenta sobre los altares en la época de la conquista y sus cultos que ahí los hacían, incluso menciona la violencia que pasaba en este sitio.

Había en Cusco un templo que era como el Pantheon de Roma, dónde colocaban todos los ídolos de todas las naciones y pueblos sujetos al inca, cada ídolo en su altar con su insignia, pero con una cadena al pie, para denotar la sujeción y vasallaje de su gente (MATTOS-CÁRDENAS, 2005, p. 59).

Según el inca Garcilaso de la Vega, la importancia de los altares se debe a que llevaban la imagen del Sol y eran hechos de oro, dado que el único Dios para los Incas era el Sol, a quién adoraban. Ahí estaban también los cuerpos de los reyes muertos, siendo Huayna Pacap considerado el hijo más amado debido a sus virtudes y calidades reales que había mostrado en su niñez (DE LA VEGA; SPALDING, 1976, p. 16).

En la Plaza Mayor de Cuzco, la llamada Huacaypata, que era parte del Palacio o conglomerado urbano agraciado al inca Viracocha, se veía la confirmación del catolicismo en la capital del imperio, dado que el edificio fue la primera iglesia brindada a la Virgen María del Triunfo, y después la Catedral. Conectado a la religiosidad estaba también el Acllahuasi, que era la casa de las vírgenes incas, convirtiéndose en el Convento de las monjas de Santa Catalina, el cual tuvo que ser reconstruido debido al terremoto de 1950. Su plano arquitectónico fue modificado, además de su decoración interior como las pinturas

y el altar, una arquitectura considerada arte isabelina. En su parte exterior se observaban fachadas renacentistas idénticas y una torre con formato de campanario. Su totalidad fue terminada en el año de 1669. Para la reconstrucción del convento trabajaron albañiles y también cinceladores indígenas. En la Huacaypata también se encontraba un sector comercial, llamado Cuisipata o Regocijo, que se ubicaba del otro lado del río, siendo una prolongación designada a las funciones sociales y comerciales del lugar, subdividida por el padre del Inca Garcilaso, el Capitán Garcilaso, que fue electo y profesó el cargo de Corregidor del Cuzco entre 1554 y 1556.

El Inca Garcilaso de la Vega, en su obra “Comentarios reales”, comenta “Yo, incitado del deseo de la conservación de las antiguallas de mi patria” (DE LA VEGA, p. 100) busca que las generaciones futuras puedan acordarse de la ciudad que le vio nacer y crecer y que él pudo admirar. Aunque tuviera orgullo de su patria, tampoco dejó de lado su linaje española, es decir, como hijo de español, siendo bicultural, tenía lo mejor de los dos mundos y sentía orgullo de esta hibridez. En el prólogo de “Comentarios reales” se comenta a través de ejemplos sobre como el propio Inca tenía orgullo de ser un indígena “Pues soy indio...yo como indio...un indio nascido entre los indios...” (p. XXVIII). A la vez, admitía también que la sangre española corría en sus venas, sintiéndose igualmente perteneciente a aquella cultura.

A los hijos de españoles y india, o de india y española - escribe con arrogancia-, nos llaman mestizos por decir que somos mezclados de ambas naciones; fue impuesto por los primeros españoles que tuvieron hijos con indias, y por ser nombre impuesto por nuestros padres, y por su significación, me lo llamo yo a boca llena y me honro con él (p. XXVIII)

Sobre la ciudad de Cuzco, esta estaba dividida en “Hanan Cuzco, que es Cuzco el Alto, y Hurin Cuzco, que es Cuzco el bajo” (p.101), igualmente, el Inca

Garcilaso describió en su obra los barrios y sus significados, dado que en estas comparaciones se observan vestigios de la arquitectura de la capital del imperio.

El primer barrio, que era el más principal, se llamaba Collcampata: cóllcam debe ser de dicción de la lengua particular de los Incas... pata quiere decir andén, también significa grada de escalera, y porque los andenes se hacen en forma de escalera, les dieron ese nombre...se sigue otro barrio Pumacurcu, quiere decir: viga de leones. Puma es león; curcu, viga, porque en unas grandes vigas que había en el barrio ataban los leones que presentaban al Inca, hasta domesticarlos y ponerlos dónde habían de estar... Luego se sigue otro barrio grandísimo, llamado Tococachi...En este barrio estuvo edificado primero el convento del divino San Francisco... Yendo todavía con el cerco al mediodía de la ciudad, que se dice Pumapchupan, quiere decir, cola de león, porque aquel barrio fenece una punta, por dos arroyos que al fin de él se juntan, haciendo punta de escuadra...Volviendo con el cerco, hacia el oriente, está luego el barrio llamado Huacapuncu; quiere decir: la puerta del santuario, porque huaca, como en su lugar declaramos...quiere decir templo o santuario; puncues puerta (p. 101; 102).

Logramos percibir por medio de las palabras del Inca Garcilaso que todo lo que fue construido en el Cuzco tenía sus significaciones. La Plaza Mayor o la Huacaypata para los Incas era considerada un símbolo religioso, y así se la describía. “Una plaza incaica como la Huacaypata, era simplemente un espacio delimitado por los muros lisos de las construcciones sobre los que sobresalían los techos inclinados de paja” (HARDOY, p. 69).

Era de extrema importancia para los Incas dado que ahí se presidían las ceremonias como la salida del Sol, también los enlaces colectivos, las procesiones religiosas y bélicas. Es ahí igualmente dónde se compartía el pan y la chicha. Alrededor de la plaza vivía la nobleza que era constituida por las panacas de los últimos Incas “encargadas de preservar la momia del Inca muerto, y los miembros del ayllu del soberano reinante” (p. 69). Cerca de la Huacaypata se ubicaba la Curicancha o Templo del Sol, que era el núcleo religioso del imperio.

Se encontraban ahí los restos de los primeros incas hasta que Pachacutec ordenó que se les desenterraran y se les ofreciesen celebraciones y sacrificios con

la duración de cuatro meses, envolviéndolos con joyas de oro y decorando sus tumbas, luego, la gente los tenían como dioses y los adoraban. Igualmente, el Templo del Sol tenía un sistema radial de líneas que delimitaba la estructura ritual. En el centro del Cuzco Incaico se encontraban muchos templos y palacios, sin embargo, en los acercamientos principales

Había grandes depósitos de munición, para los indios de guerra, de lanzas, flechas, porras y tiraderas. Había galpones llenos de maromas tan gruesas como el muslo y como el dedo, con que arrastraban las piedras para los edificios; había galpones de barretas de cobre, llenos, atadas de diez en diez, que eran para las minas; había grandes depósitos de ropa de todas maneras y depósitos de coca y ají y depósitos de indios desollados (HARDOY, 1953, p. 126).

Los españoles decidieron preservar los edificios primitivos del centro de la ciudad, como los solares, principalmente dónde vivían las indias mamaconas, dado que si se las echase de sus casas podrían los naturales rebelarse. Lo que hubo fue adaptaciones en estos solares, incluso con la mano de obra indígena. Con la llegada de los españoles al Cuzco, no se tardó mucho para que llegasen desde el viejo continente ensambladores, canteros, albañiles, maestros de arquitectura y pintores que ejecutaban las nuevas edificaciones con características occidentales.

Con el terremoto de 1650, se salvaron de la completa destrucción la Catedral y Santa Clara. Hay una realidad distinta entre la arquitectura que se predominó en las aldeas y la del centro urbano del Cuzco. La Iglesia de la Compañía de Jesús es un imponente vestigio de arte español y de complacencia de las clases altas de la ciudad, descendientes de colonizadores. De acuerdo con García “La catedral simboliza la psicología agresiva del conquistador del siglo XVI”. (1936, p. 11). La arquitectura barroca, jesuítica, comprendía los nuevos edificios urbanos de la ciudad.

Para los españoles, la Plaza Mayor tenía un simbolismo económico, social y político, simbolizando la autoridad y el precepto adjudicado por las

organizaciones de supremacía. No sólo las construcciones fueron inspiradas en el barroco, sino también en el arte. Según Castex “se trata, pues, de una vasta empresa de dominación, de educación, de edificación, que se apoya en la ciudad, en la arquitectura, en las artes visuales” (1994, p. 247). La arquitectura se conjuntaba con el arte, dado que las fiestas barrocas y religiosas se hacían presentes en esta escena del espacio urbano.

Durante la época colonial, la comunicación entre los habitantes locales y el poder gubernativo se daba por medio de ritos políticos dónde se involucraba la cuestión religiosa. Estos ritos abrieron espacio para una más fácil comunicación entre los dos distintos conjuntos sociales de este entonces. Según Gareis “los rituales políticos pueden ser definidos como prácticas ceremoniales o también como eventos sociales iterativos, concernientes al orden político que representan y constituyen dicho orden.” (2007, p. 99). Una de estas fiestas era la de Corpus Christi, siendo una celebración simbólica del cristianismo. Se conectan las fiestas de Corpus Christi con el sitio dónde se llevaba a cabo la festividad, regresando, luego, a la temática del uso del espacio en el Cuzco: “en la fiesta del Corpus de 1659 se juntaron dos mil indígenas en la Plaza de Armas para librar una batalla ritual, en la cual luchaba un «Inca Rey» contra otros dos «Reyes»” (GAREIS, 2008, p. 102). Lo importante también es observar que en esta celebración se mezclaban la élite andina con la élite española.

En conclusión, la temática del espacio en el Cuzco fue tratada en esta investigación llevando en cuenta el período incaico y el periodo colonial. Se enfocó en el espacio con ejemplos de importantes sitios en el Cuzco, como la Huacaypata, siendo un símbolo religioso y político en los dos mundos, así como edificios que se ubicaban en este centro de poderío, como era el caso del Templo del Sol y el Convento de Santo Domingo, símbolos de la arquitectura colonial. El Inca Garcilaso de la Vega tuvo un importante rol en esta transición, dado que debido a su origen híbrida pudo hacer descripciones tanto de su origen indígena como de su origen español, principalmente en cuanto a las descripciones del Cuzco

en dónde vivía, de sus barrios, de sus calles y su arquitectura. Es importante mencionar también el hecho de que el propio Inca Garcilaso comparaba su Cuzco con la Roma antigua en su obra “Comentarios reales”, con sus similares templos y leyes, así como el diseño de la ciudad en forma de un puma, figura la cual representaba el poder incaico. La transición de los dos mundos estuvo constituida por su hibridez arquitectónica, dado que se mantuvo partes de la arquitectura incaica, sin embargo, fueron también reconstruidas partes de la ciudad luego del terremoto de 1650, es decir, un nuevo plan arquitectónico y espacial se llevó a cabo en la época colonial a partir de esta tragedia histórica. Entretanto, se conservaron resquicios de lo que restó de las construcciones antiguas, pero a la vez nuevas edificaciones tuvieron que ser erigidas.

REFERENCIAS

BELTRÁN-CABALLERO, José Alejandro. *Introducción: El Cusco ciudad histórica. Agua y forma urbana en la América precolombina: el caso del Cusco como centro del poder inca*. Barcelona: 2013. p. 16-45.

CASTEX, Jean. *Renacimiento, Barroco y Clasicismo*. Madrid: Ediciones Akal S.A, 1994.

CASTILLO-SÁNCHEZ Fresia. *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH): Nuevos Caminos del Hispanismo*, 16., 2010, Madrid. Memoria e Identidad en los Comentarios Reales del Inca Garcilaso de la Vega. Madrid: Iberoamericana Libros, 2010. 5 p.

DE LA VEGA, Garcilaso. *Comentarios reales de los incas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1976.

_____ ; SPALDING, Karen; LIVERMORE, Harold V. *Royal Commentaries of the Incas and General History of Peru*. Indianapolis: Hackett Pub Co, 2006. 264 p.

Disponible en: <<http://dle.rae.es/?id=3q9w3lk?>> Acceso en: 5/11/2015

FARRINGTON, Ian S. *Toward an Understanding of Inka Urbanism. Cusco Urbanism and Archaeology in the Inka World*. Gainesville: University Press of Florida, 2013.

GARCÉS, Leonardo Miño. *El manejo del espacio en el imperio Inca*. 1992. 167 f. Tesis (Maestría) - Curso de Maestría En Historia Andina, Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, Flacso Sede Ecuador, Quito, 1992.

GARCÍA, José Uriel. *La arquitectura colonial del Cuzco*. Revista de Arte, [S.l.], v. 2, n. 9, p. p. 8 -13, ene. 1936. ISSN 0719-6350. Disponible en: <<http://www.revistadearte.uchile.cl/index.php/AR/article/view/22954/24285>>.

Fecha de acceso: Noviembre. 2015

GAREIS, Iris. *Los rituales del Estado Colonial y las élites Andinas*. Bulletin de L'institut Français D'Études Andines, Lima, v. 1, n. 37, p.97-109, 2007.

HARDOY, Jorge Enrique. *Ciudades Precolombinas*. Capítulo 12. La Ciudad Incaica. Cusco. Introducción a la historia de la Arquitectura y el urbanismo. Córdoba: 2015. p. 66-77.

MAGLI, Giulio. *Mysteries and Discoveries of Archaeoastronomy from Giza to Easter Island*. New York: Copernicus / springer Science Business Media, In association with Praxis Pub, 2009. 444 p.

MATTOS-CÁRDENAS, Leonardo. Cusco: “La otra Roma”. *Influencias clásicas en el análisis del urbanismo inca y en las transformaciones del siglo XVI*. Ur[b]es. Revista de Ciudad, Urbanismo y Paisaje, Lima, v. 2, n. 2, p.53-75, nov. 2005.

MENCIA, Jesús Ríos. *Detrás de los Muros Inkas “La Petrología Inkayca”*. El Antoniano, Cusco, v. 112, p.134-134, 2007.

NILES, Susan. *The shape of Inca history narrative and architecture in an Andean empire*. Iowa City: U. Of Iowa, 1999. 356 p.

STONE, Rebecca. *Art of the Andes: From Chavín to Inca*. 2. ed. London: Thames & Hudson, 2002.

ULATE, Gilbert Vargas. *Espacio y territorio en el análisis geográfico*. Reflexiones, San José, v. 91, n. 1, p.313-326, 2012.

Recebido em 15/05/2016.

Aceito em 26/05/2016.